

Traducción no oficial

Febrero 7 de 1958

Sr. Presidente:

En mi comunicación del 25 de junio de 1956, informé a V.E. que el éxito alcanzado por vuestro Gobierno en la lucha contra la inflación y la expectativa de un progreso continuo permitieron al Banco reanudar sus actividades de préstamos en Chile. Desde entonces, el Banco ha concedido tres préstamos por un total de 38 millones de dólares a Endesa y a las Compañías Carboníferas de Lota y Schwager, con lo que el conjunto de nuestros créditos en Chile asciende a 74.100.000 dólares.

El 12 de abril de 1957, escribí nuevamente a V.E. manifestándole que el Banco estaba dispuesto a considerar proyectos ferroviarios y viales y que la cantidad de los préstamos y el paso a que se concederían estarían sujetos al progreso del programa de estabilización. Indiqué, asimismo, que el Banco estaba preocupado por tres problemas encarados por Chile: la necesidad de restringir el crédito en el sector privado de la economía; la de reducir las importaciones para hacer frente a la pérdida en ingresos de divisas debida a la baja en el precio del cobre; y, la de equilibrar el presupuesto nacional. Indiqué además que el servicio anual de la deuda externa Chilena, especialmente debido a la cantidad considerable de créditos a mediano plazo, constituía una carga muy pesada para los recursos en divisas del país y que a menos que el curso de los préstamos oficiales a mediano plazo se retrotrajera, quedaría poco lugar para préstamos adicionales del Banco.

En su respuesta del 9 de mayo de 1957, V.E. expresó el empeño del Gobierno de resolver, o, al menos, aliviar grandemente, la situación que mencioné y de regular eficazmente las actividades prestamistas oficiales en el extranjero.

El Sr. Reynold E. Carlson, representante nuestro, estuvo recientemente en Chile evaluando la situación económica financiera actual y ha preparado un informe, copia del cual le incluyo con ésta. Hace ver dicho informe que aunque el programa de estabilización ha progresado substancialmente en los últimos dos años y la tasa de aumento de los precios sigue declinando, el programa continúa amenazado por los factores a que me he referido arriba y que me llevaron a expresar mi inquietud en la carta del 12 de abril del año recién pasado. En efecto, la reducción en la tasa de aumento de precios en 1957, solo fué posible porque Chile giró fuertemente contra sus reservas convertibles de divisas (25 millones de dólares) y tomó prestadas sumas importantes en el extranjero (un total de 31 millones de dólares) para costear fuertes erogaciones públicas y un nivel de importaciones más alto que el del año anterior. También indica el informe que es probable que las entradas en divisas en 1958 sean más bajas que las de 1957 y que hay pocas esperanzas de que el precio del cobre aumente lo suficiente en el futuro previsible para que Chile pueda mantener su nivel actual de importaciones. Mayor demora en hacer los ajustes necesarios y el recurrir a créditos a corto plazo para

Su Excelencia
Carlos Ibañez del Campo
Presidente de la República de Chile
Santiago de Chile

costear un nivel de importaciones elevado sólo habrá de debilitar la situación internacional chilena y dificultar aún más las medidas correctivas que en último término será menester tomar. El informe concluye que la forma en que Chile resuelva este problema determinará la solidez de su posición financiera internacional, así como su capacidad para obtener créditos externos para sufragar programas de desarrollo.

Como usted sabe, el Banco ha pedido a los Ferrocarriles del Estado y a los Ministerios de Agricultura y Obras Públicas datos técnicos y financieros relativos a los proyectos de ferrocarriles y de caminos. Recibimos esta información a fines de 1957 y está ahora bajo consideración. Sin embargo, estoy seguro que V.E. comprenderá que antes de que podamos hacer nuevos préstamos en Chile tendremos que cercionarnos de que las medidas que usted está tomando tendrán por efecto notables reducciones en la deuda pública externa a mediano plazo, y en el déficit previsto en la balanza de pagos. He pedido a los Sres. Waterston y Carlson que entreguen a V.E. esta carta y el informe anexo y que expliquen los fundamentos de las conclusiones del informe. Ellos estarán disponibles para discutir con V.E. y con el Ministro de Hacienda el programa de acción gubernamental para mejorar la situación económica.

Me permito nuevamente felicitar a V.E. y al pueblo chileno por el éxito alcanzado en detener la inflación, y expresarle mi esperanza de que el Gobierno podrá tomar los pasos necesarios para consolidar el terreno ya ganado, permitiendo así al Banco continuar su colaboración en el fomento del desarrollo económico chileno.

Quedo de V.E., seguro servidor,

Eugene R. Black

INTERNATIONAL BANK FOR
RECONSTRUCTION AND DEVELOPMENT
WASHINGTON 25, D. C.

OFFICE OF THE PRESIDENT

February 7, 1958

Dear Mr. President:

In my letter of June 25, 1956, I informed you that the progress which your Government had made in fighting inflation, and the prospect for continued progress, made it possible for the Bank to proceed with further lending in Chile. Since then, the Bank has made three loans amounting to 38 million dollars to Endesa and to the Lota and Schwager coal companies, bringing our loans in Chile to the total of 74.1 million dollars.

On April 12, 1957, I again wrote you stating that the Bank would be prepared to consider projects for railways and highways and that the pace and scale of our lending would be determined by the progress of the stabilization program. I indicated in my letter that the Bank was concerned about three problems facing Chile, namely, the necessity for (a) curtailing credit to the private sector of the economy, (b) reducing imports to take account of the loss in exchange earnings due to lower copper prices, and (c) balancing the national budget. I also pointed out that the annual service on Chile's external debt, especially because of the large amount of medium-term debt, constituted a heavy drain on Chile's foreign exchange resources, and that without a reversal in the trend of official medium-term borrowing, little room would be left for further Bank loans.

In your reply of May 9, 1957, you indicated your Government's determination to resolve, or substantially to ameliorate, the situation mentioned in my letter and to regulate effectively official external borrowing.

Our Mr. Reynold E. Carlson recently visited Chile to assess the current economic and financial position and I enclose a copy of his report. The report points out that while the stabilization program has made important progress in the last two years and the rate at which prices have been rising has continued to decline, the program continues to be threatened by the elements mentioned above which caused me to express concern in my letter of April 12, 1957. In fact, the reduction in the rate of price increase in 1957 was made possible only because Chile drew heavily on its convertible foreign reserves (25 million dollars) and borrowed large sums abroad (31 million dollars) to support high public expenditures and a level of imports which was higher than in 1956. The report also indicates that foreign exchange earnings in 1958 are likely to be lower than in 1957 and that there is no likely prospect that the price of copper will in the foreseeable

His Excellency
Carlos Ibañez del Campo
President of the Republic of Chile
Santiago, Chile

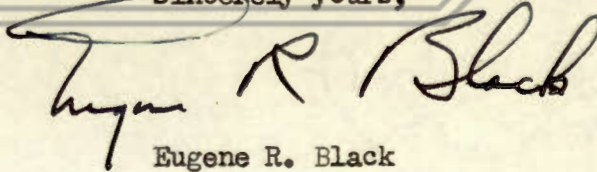
future rise sufficiently to make it possible for Chile to support the present levels of imports. Continued delay in making the necessary adjustments and resort to short-term credits to finance a high level of imports can only weaken Chile's international position and increase the difficulty of the corrective steps which will be required ultimately. The report concludes that the manner in which Chile resolves this problem will determine the strength of her international financial position and her ability to obtain external loans to finance development projects.

As you know, the Bank requested certain technical and financial information on the railway project from the State Railways and on the highway project from the Ministries of Agriculture and Public Works. This information was received by the Bank in the latter part of 1957. I am sure you will understand, however, that before we can make more loans to Chile we need to be satisfied that the measures you are adopting will bring about substantial reductions in Chile's official external medium-term debt and the threatened deficit in the balance of payments. I am asking Messrs. Waterston and Carlson to deliver this letter and the report to you, and to explain the bases for the report's conclusions. They will be available, if you so desire, to confer with you and the Minister of Finance on your Government's program of action for improving the economic situation.

May I again pay tribute to you and the Chilean people for the progress already made toward halting inflation and express the hope that your Government will be able to take the action necessary to consolidate the gains already made and thereby make it possible for the Bank to continue its collaboration in promoting Chile's economic development.

I am, Mr. President,

Sincerely yours,

A handwritten signature in dark ink, reading "Eugene R. Black". The signature is written in a cursive style with a large, sweeping initial "E".

Eugene R. Black